

¡OTRO 19 DE JULIO!
LA LECCION DE UNA GESTA INMORTAL

OTRO 19 de Julio. La historia sigue su curso. Y el pensamiento evoluciona. Un año más de distancia de aquella heróica gesta convertida en leyenda de un pueblo. Pero qué es de un año comparado con los siglos de sufrimiento de la libertad? ¿Hombres amantes de la libertad? ¿Hombres que se agarraron a la vida y a aquella jornada emanada de la conciencia de haber luchado por la libertad? ¿No vive en cada uno de nosotros la convicción de haber realizado un gesto, una hazaña noble, tendiente a cimentar una idea de perfección que a todos nos anima?

Defendiendo la justicia social estamos en nuestro puesto. Y defenderemos a estarlo cuando la vida y la dignidad del hombre corran peligro. Pero hay que estar en la brecha todos los días, como en el obrero en el tajo. No en todo el momento se puede ser héroe. Más modesto el héroe importa el hombre que el héroe importa el hombre. Trabaja día tras día, hacer obra de progreso en todo momento. El objetivo constante de todo el revolucionario sincero. La obra del progreso jamás terminará. Los esfuerzos que hoy realiza el otro, los haremos mañana lo que no podemos acabar los hombres de nuestro tiempo.

LA GESTA DE UN PUEBLO

EN síntesis, las causas que produjeron la epopeya del 19 de Julio continúan en pie. Objetivamente examinadas las razones que determinaron los continuos errores de los gobernantes republicanos y los excesos de las organizaciones obreras se hallan fuertemente enraizadas en el cúmulo de contradicciones del sistema burgués; mejor dicho: del sistema del salario. Para los regímenes capitalistas el limpio ejercicio del juego democrático significa la muerte, teniendo que optar por el entronizamiento de una dictadura o ceder y dejarse desplazar por las organizaciones populares y de éstas desuellan los sindicatos, en razón directa a la susodicha causa. Mas, está probado que los regímenes capitalistas no se suicidan; sino que dan la batalla tan salvajemente como fuerte sea su adversario. Si las organizaciones obreras españolas no hubieran sido una seria amenaza de desplazamiento para el régimen republicano burgués, el 19 de Julio de 1936 no se hubiera producido.

Así como hemos de admitir, con una mezcla de orgullo y dolor, que fué la fuerza pujante de los Sindicatos lo que motivó la insurrección del fatídico triunvirato: Iglesia, Ejército y Aristocracia; así es forzoso proclamar que fueron las Organizaciones Obreras las que dieron superior contingente de luchadores. De cómo lucharon los hombres de los Sindicatos sólo es menester recordar las jornadas gloriosas que sucedieron al 19 de Julio. Para hacer una crítica responsable de la actuación de estos hombres, habrá que exigir, de quien enjuicie, absoluta imparcialidad y que la formule de cara a los protagonistas de la epopeya. No eludimos el examen; lo apetece. A cuantos asistieron a las imborrables jornadas del 19 de Julio en la capital montañesa nos remitimos, para afirmar, a renglón seguido, que fueron factor determinante en la defensa de la República, en Santander, las Organizaciones Obreras y, otro tanto afirmarán quienes hubieron de hacer frente a la insurrección en el resto de España. Del emplazamiento y examen hay necesidad.

De los Sindicatos surgieron el mayor número de Comandantes de Milicias, más tarde, Jefes del Ejército; y los Sindicatos en masa se convirtieron en los más honestos administradores de la desarticulada Economía. Donde los Sindicatos pudieron actuar con holgura, la producción aumentó y la industria mejoró. El significado del 19 de Julio, para la clase trabajadora mundial y, en particular, para el Pueblo español, no puede ser otro que la magnífica participación de los Sindicatos en la guerra y revolución españolas. El ensayo está hecho y el ejemplo fué dado; sólo es menester propiciar las circunstancias, caldar el ambiente; saturar de aquél espíritu que tuvo la virtud de convertir los pigmeos en gigantes; es decir, demostrar, hasta la saciedad, que la masa organizada es cantera inagotable de individualidades en permanente ascenso.

Al conmemorar el 19 de Julio recordemos con emocionado cariño a cuantos cayeron ante el enemigo co-

MITIN DE AFIRMACION CONFEDERAL EN CASTRES
PARA CONMEMORAR EL 19 DE JULIO
El domingo día 17 de Julio, en la Bolsa del Trabajo, a las 9 y media de la mañana, y en conmemoración de la fecha histórica del 19 de Julio de 1936, tendrá lugar un IMPORTANTE MITIN de afirmación confederal y libertaria en el que tomarán parte los compañeros:
CELESTINO SORIA
GINES ALONSO
J. JUAN DOMENECH
Presidirá en acto:
RICARDO SANZ
(Por el Sub-Comité Nacional en el Exterior)
A esta concentración confederal y antifranquista quedan invitados todos los españoles liberes.
¡ACUDID TODOS!

ESPAÑA LIBRE

GNT. ORGANÓ de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA. AIT
Toulouse 17 de Julio de 1955 - Año XI - N.º 381 - Hebdomadaire - Precio: 20 francos

- ATALAYA DE LA LIBERTAD -
LAS RAZONES DE LA SINRAZON

NO sé dónde, quizá en algún libro clásico, leí hace años que habiendo visto Diógenes a un mozuelo ruborizarse porque le sorprendieron en pecado, comentó que el sonrojo es el color de la virtud. Humano es incurrir en vicio o en error; nuestra natural flaqueza apenas nos permite otra perfección que la del propósito o el intento; empero, el hombre continúa siendo un ser moral mientras su conciencia vigilante le advierte de sus extravíos y le acucia a confesarlos y enmendarlos con la espuela del remordimiento. El que por exceso de soberbia o por falta de luces no acierta a recon-

Por FERNANDO VALERA
Este mismo deseo de ruborizarse por cuenta de quien demuestra haber perdido el color de la virtud, me asaltaba hace poco leyendo y releendo las crónicas del señor David Lawrence y su entrevista con el general Franco, ampliamente difundida por ciertos órganos de publicidad iruborizable. Algunos amigos me escribieron escandalizados desde diversas y opuestas latitudes, invitándome a que replicase de «manera factual» al señor Lawrence y a su entrevistado. Páreceme inútil empeño el de intentar demostrar la evidencia, como nadie puede convencer de la existencia del sol a quien se niegue a verlo, o porque sea ciego o porque cierre los ojos. Los anglosajones son muy dados a justificar su atonía moral, cuando les conviene, a pretexto de que carecen de información factual suficiente. Que el régimen de Madrid no puede pertenecer a las Naciones Unidas, es un hecho evidente por sí mismo, pues que éstas se organizaron precisamente para defenderse de la agresión del Eje totalitario a que pertenecía y sigue perteneciendo el franquismo, por declaración unánime de las Naciones Unidas, por confesión permanente y nunca desmentida del propio Caudillo. «Son los demás los que han reaccionado. Nosotros seguimos estando donde estábamos», se le ha oído decir en ocasiones memorables e innumerables. Y lo más triste es que dice la verdad. El no ha dado un paso hacia la democracia liberal; son los pueblos libres los que han ido gradualmente retrocediendo hacia el régimen totalitario.

Que el Gobierno de Madrid no reúne tampoco las condiciones requeridas para solicitar su ingreso en la O.N.U., es otro hecho evidente como la luz del sol; para percatarse del cual basta con leer el artículo correspondiente de la Carta de San Francisco, y mirar a España. El propio señor Lawrence parece reconocer que «allí no hay un gobierno que derive su autoridad del consentimiento de los gobernados, respete la libertad de palabra, de religión y de reunión, y haya celebrado nunca elecciones libres». Pero el señor Lawrence encuentra para recibirlo en el ámbito internacional una justificación que dejará absorto a todo el que no haya perdido el don de ruborizarse: «but every body knows today that the U.N. doesn't practice what it has preached, «todo el mundo sabe que las Naciones Unidas no practican lo que han predicado». Luego la inmorality, para ser perfecta, no necesita sino convertirse en amoralidad. Puesto que nos hemos habituado al vicio, renunciemos también al rubor que es la única supervivencia de la virtud y el solo recordado de donde la llama pueda reavivarse un día.

La otra razón de que ni Rusia ni la China comunista reúnen las condiciones exigidas a un miembro de la O.N.U., ya son muy pocos los Estados-miembro que pueden alardear de reunirlas — no lava tampoco al régimen de Madrid de sus pecados originales. La incompatibilidad de Rusia con la O.N.U., es si se quiere accidental, motivada por el incumplimiento de los compromisos contraídos al no respetar en su territorio el sistema de libertades cuya defensa fué la sola justificación de la Segunda guerra mundial. Es un asociado infiel que no respeta las normas del juego. A los demás toca denunciarlo y, si se estima útil, excomulgarlo, es decir, declararlo fuera de la comunidad. Lo que no parece lógico ni moral es que, en vista de que un asociado no cumple sus obligaciones, se abran de par en par las puertas del recinto de la Ley a quien es fundamental y esen-

cialmente incompatible con los principios y fines de la organización. Rusia, con todos sus errores que yo vengo desde antes que nadie denunciando y combatiendo, ha ofrecido varios millones de muertos a la defensa del mundo libre; el Caudillo y su Gobierno no han ofrecido que yo sepa otro holocausto que el exiguo de los falangistas de la División Azul que murieron peleando en las filas del ejército hitleriano, y el harto más copioso de los españoles libres inmolados ante el ara de la libertad.

Aún hay otras razones, publicadas también sin rubor por el señor David Lawrence, razones cuya fuerza

de convicción es inversamente proporcional cuando se consideran desde un supuesto español. La primera, «que con unas inversiones insignificantes — a relatively inconsequential investment of funds — Estados Unidos ha obtenido beneficios que exceden con mucho a los recibidos de los demás países en que se desarrollaron los miles de millones del Plan Marshall». La segunda, «que por causa de la presión interior de la opinión pública, ni Rusia ni la Gran Bretaña permitirían probablemente que armaran de sus bases los aviadores americanos con bombas atómicas, ni siquiera en el caso de que hubieran sido destruidas algunas ciudades de Estados Unidos».

«Pasa a la página 3.»

DESDE EL INTERIOR
En "El País de las Maravillas"

PONGO entre comillas algunas frases de los epígrafes, porque no son mías. La que dice: «en el país de las maravillas» es del dictador Franco, y la de «visita oficial» es de los periodistas subordinados de Franco. Hace algún tiempo se inauguró una emisora de radio, cuyas emisiones irían destinadas a América Latina. Dicha emisora la inauguró Franco con un discurso «de sus series» en el que dijo que los españoles vivíamos como en el país de las maravillas. La frasecita tiene migas, y como de migas estamos tan poco abundantes en España, la guardamos siempre para las buenas ocasiones... Pero no cabe duda que España es el país de las maravillas para Franco y los suyos...

En España no se ha conocido nunca, ni siquiera en la época del desastroso reinado de Carlos II, aquel imbecil y raquítico que llevó a España a un verdadero desastre, ni en la de Carlos IV, muñeco de su mujer y del favorito de ésta, el astuto Godoy, un caos administrativo como el actual, una tan enlo-

quecida lujuria de «chupar del bote» como la que está llevando a cabo Franco y su rancho de falangistas. Y todo lo hacen, dándole a todo, un estado legal... La legislación en el régimen franquista es algo excepcional en la historia de España. Todo son leyes y disposiciones, promulgadas con el deliberado propósito de prevaricación. Ellos son los primeros en no cumplir lo que dictan y en hacer todo lo contrario de lo que ordenan...

Las esferas oficiales de primera categoría, como todas las gamas del falangismo, están corrompidas en grado infinitamente superior al de las épocas que he citado, y hasta la de Carlos V y la que sucedió de su hijo Felipe II que llevaron las cosas a una depravación sin freno, alimentando séquitos de elementos extranjeros que se tragaban toda la economía española. El derroche en la actualidad es algo que sobrepasa lo fantástico. Solamente la guardia de Franco se come una gran parte del presupuesto nacional, y sobre todo sus viajes... El que hizo ultimamente para entrevistarse en Valencia con el almirante de la VI Flota americana le costó a las arcas del Tesoro la friolera de doce millones de pesetas. Con todos estos datos, España es, sin duda alguna, el país de las maravillas...

La visita «oficial» que he hecho a Franco, ya que no a los españoles, el imberbe monarca de Jordania Hussein I, es una especie de correspondencia protocolaria, respondiendo a los deseos de su abuelo Abdulah. Este vino a España en el año 1949 con propósitos de copiar los procedimientos de Franco y su sistema político. El rey jordano se llevó una gratísima impresión de Franco y su sistema. En los demás países de Europa que había visitado de paso en aquel viaje, apenas si le tomaron en consideración, y en

«Pasa a la página 2.»

«¡Partir es, pues, vivir!»
Queridos amigos: Parece que empieza a quitarse el polvo a la brújula. Partimos. He aquí una palabra que dice muchas cosas. Partir — según el poeta — es morir. Pero para nosotros, que no somos poetas, la partida fué siempre símbolo de vida. En marcha constante, en caminar perenne como eternos judíos sin patria; fuera de una sociedad en que no encontramos ambiente para vivir; pertenecientes a una clase explotada, sin plaza en el mundo todavía, la marcha fué siempre indi-

«Pensamientos»
«El individuo anarquista habla con criterio anarquista en el Sindicato, en la tertulia, y en donde quiera que esté, y es evidente que si ese individuo es culto, inteligente y razonable, su criterio tomará proporciones preponderantes y la tertulia y la organización sindical serán atraídas por el criterio anarquista; su apostolado espiritual lo será de captación, con mayor eficacia que si su apostolado lo es de coacción y de imperio en nombre de un ideal, aunque éste sea de máxima libertad.»
«Lo que necesita el individuo es que no le falte la agrupación libertaria donde hallar la fuente de orientación, de inspiración y de impulsos para la propaganda.»
J. PEIRO



SIEMBRA DE IDEAS

TAN hechos estamos a nuestras rutinas materiales e intelectuales, tan pegados a nuestras fórmulas de expresión que repetimos unas y otras sin pararnos a pensar, casi nunca, si representan la realidad de nuestro vivir y sentir. Y la palabra que si en sí sugiere un concepto general este debe ser tan multi-forme y vario como enunciadores de la misma haya, ha ido limitando, estrechando su significado a una uniforme concepción de la idea y aún más, nos atreveríamos a decir que nos es más fácil imaginar la variedad en la cosa que en la idea. Niños: rubios, morenos, altos, bajos, angelotes o pilluelos, patizambos, desgre-

Por Carmen Aldecoa

se dice el perro libre, víctima de su soledad. La falta del amigo crea la angustia, mucho más fuerte que el dolor por la incompreensión social. Tom, el atorrate hultido, «con hambre de pan en el cuerpo y de bondad en el alma» se aleja para siempre con ojos de sorpresa y dolor del que un día creyó su amigo. La suya era la única pedrada que le dolería siempre. «Ah, si tuviese un amigo; pero un amigo sin piedras. La idea de amistad es clara y constante en Vifinales le rebosa el alma pero, como la libertad, es también un gozo, el gozo de entregarse, «darse».

Eres un saco de simientes
Imperativo de la vida es darte...
Darse sin compromiso ni obligación, sin sociedad, como Jaroch, «por propio impulso», «andar, andar... hasta que la mano amiga de



Francisco ASCASO
«Partir es, pues, vivir!»
«Lo que importa que partamos si sabemos que continuamos aquí, en el alma y el espíritu de nuestros hermanos? Además, no es a nosotros a quienes se quiere desterrar, sino a nuestras ideas; y nosotros podemos marcharnos, pero las ideas quedan. Y serán ellas las que nos harán volver, y son ellas las que nos dan fuerza para partir.»
«Partir es, pues, vivir!»
«He aquí nuestro solido cuando os decimos no adiós, sino hasta pronto!»
(Palabras proféticas de Francisco Ascaso, escritas a punto de zarpar el «Buenos Aires»)

ES muy triste tener que conmemorar otro 19 de Julio sin que se asome en el horizonte un rayo de luz libertador que acabe con el régimen de terror que ha convertido a España en una colonia de los planes guerrilleros...

Los bolcheviques de España en su prensa y en sus emisoras hablan sobre la liberación de Iberia. Los yanquis también dicen que desean que España se democratice. Sin embargo, como hay caríños que matan, tanto uno como otro, si las necesidades guerreras lo exigen, no vacilan en que España sea otra vez, un criminal laboratorio y de los españoles, que ellos quieren tanto, los conejillos sobre los cuales ensayarán sus armas...

Estoy convencido que los dos bloques quisieran derribar a Franco; pero siempre que pudieran sustituir su régimen por otro que les defendiera mejor sus intereses políticos y militares. Moscú sabe, por experiencia, que los bolcheviques de España son incapaces de adueñarse del poder, por lo tanto no les interesa derrocar a Franco porque éste indirectamente, es su mejor agente y la Falange una fábrica de bolcheviques...

El Centre de Reclassement PROFESSIONNEL POUR L'ARTISANAT ET L'AGRICULTURE

Pone en conocimiento de todos los refugiados españoles que tienen hijos de uno y otro sexo, mayores de 14 años, pero no teniendo más de 16 a fin del mes de octubre del año actual, que tienen la posibilidad de hacerlos entrar como internos en los Centros de Aprendizaje establecidos en diferentes departamentos de Francia...

¿Y qué hacer, dirán algunos? Analizar el pasado, robustecer nuestra acción en el presente y escurrir el futuro, el cual, nos pertenece...

Entiendo que desde que hemos llegado al destierro, los hombres más destacados de la política española se esfumaron, porque se preocuparon por Francisco PAUNER

Por Francisco PAUNER más de las rencillas particulares y de su yo, que del bien colectivo. Por eso no ha realizado ninguna intencionalidad seria y eficaz para liberar a los que no tuvieron una frontera, un acción o una lanza.

Esos hombres, inclusive, se olvidaron de los deberes ineludibles que individual y colectivamente tenemos con todos los desafortunados de nuestra causa, pensaron más en lo que fueran y en lo que podrían ser, que en lo que se pudo hacer y no se hizo para ganar nuestra guerra...

El pueblo español, desde el 19 de julio de 1936 hasta la fecha, ha sufrido demasiado para embarcarse en naves sin brújula o sin timón que le puedan llevar a la catástrofe y convertirlo en instrumento de una política de camarillas que se preocupen más de escalar puestos que de transformar la economía y de mejorar sus condiciones de vida dentro de una amplia libertad.

Es preciso hablarle claro y adoptar actitudes firmes y esalador, creo que la pueden hacer mejor los hombres sin contenido, vacíos de inquietudes revolucionarias, rotidos por la amargura del exilio, lacios por los años, decorados por el rencor o confundidos por el dinero.

ADMINISTRACION

Table with columns for DONATIVOS and DONATIVOS A ESPAÑA, listing names and amounts.

EN esta fecha infausta tuvo su nacimiento el poder intuitivo de la clase trabajadora española, del pueblo español en general. El concepto de la dignidad y de la responsabilidad de nuestro país, dejó marcadas sus huellas en la historia...

Este milagro de réplica a las fuerzas del mal sólo podía hacerlo la intuición que captó la medida exacta de lo que era la conjura. Parejo milagro sólo podía ser realizado por el ingenio y la capacidad creadora que se venía gestando en cada español forjado en la escuela del gran maestro, el dolor...

por JUAN GALLECO CRESPO lando con letras de fuego, esa conducta de las naciones sedicentes amantes de la libertad. [Las Brigadas Internacionales y el material ruso y, los mandos rusos] Estos fueron reconvenidos por su ignorancia de la estrategia que se requería en una guerra civil, y porque el pueblo español no se prestaba a que nadie pescara en río revuelto...

La traición vencida a punto de doblar las manos, se ve reforzada con técnicos militares alemanes, ar-

En «El País de las Maravillas»

abuelo viene a visitar a Franco. El nuevo monarca tiene hoy veinte años. Hace dos meses que se ha casado, y trae con él a su esposa, una joven encantadora, criada en la mayor opulencia, y por ende desconocedora de las miserias que padece el mundo que no vive en palacios...

Otro compañero que nos deja

La F. L. de la C.N.T. de la Grand Combe, ha tenido la desgracia de acompañar hasta su última morada al que fué militante cenetista Laureano Tenias, natural de Luna (Zaragoza), en cuyo pueblo fué uno de los artífices de nuestra siembra libertaria...

mientras que en España, gracias a la opinión que puede manifestarse, los aviones americanos podrán lanzarse a volar con tan preciado cargamento y realizar misiones estratégicas en el corazón del territorio enemigo...

En Guadalajara y en mil combates por la rebelión contra los poderes que los militares sin honor habían jurado defender, ha probado las mieles del triunfo, venciendo a los ejércitos nacionales en principio y a los extranjeros que acudieron en su ayuda, después.

Ha visto cómo sus mandos improvisados mellaban con su dirección los «aceros» instruidos en las Academias y practicados en la minería y en los trabajadores de la España evolutiva. Este pueblo ejemplar ha visto también, cómo sin conocimiento de la carrera política ni de la administración ciudadana ha dirigido ministerios, regentado alcaldías de primer orden, gobernando provincias y administrado muchos municipios, mucho mejor, en la mayoría de los casos, que los técnicos profesionales. Y esta experiencia, de seguro que no ha caído en saco roto.

Como buen Quijote, parodiando al inmortal Manchego, sabe que para gobernar su Insula sólo basta con dos virtudes: tener sentido común y cortarse las uñas. [Dichoso y mil veces dichoso el 19 de julio de 1936, que tantas enseñanzas facilitó, disipando dudas y anulando prejuicios]...

CRONICA DEL TRABAJO

PARA todo observador objetivo, las luchas sociales de esta época adquieren una inusitada importancia; porque se trata, tengámoslo en cuenta, de una lucha de potencia a potencia, de poder a poder...

Conquistar nuevas ventajas, alcanzar mejores condiciones de existencia, hacer triunfar mejores reivindicativas que aseguren la estabilidad económica en los hogares proletarios, podrá parecer puro reformismo a los partidarios de la violencia; pero cuando se aprecia en su justo alcance la importancia de algunas de las reivindicaciones conquistadas recientemente por el sindicalismo obrero, el observador llega a preguntarse si en realidad no se está operando, de una manera pacífica, eficaz y constructiva, una revolución de tipo social...

Por José Bezzueto

balcón del mundo, observar y observar; estudiar las inquietudes que se manifiestan en el proletariado organizado y aprender en las consecuencias de las modalidades de lucha que impone el maquinismo moderno. No comprenderlo así, nos parece suicida.

prensa irriborizable del ancho mundo y traducida a las más diversas lenguas. Si las razones del periodista causan pasmo y sonrisa, las afirmaciones del entrevistado producen la impresión de que el mundo es una casa de orates. Más que indignación da pena, una pena infinita, advertir que el tirano en su soberbia ha llegado al convencimiento de imbeciles. Y, lo que todavía es más triste, que acierte en el diagnóstico. Pero de esto escribiremos otro día si el rubor que sentimos por cuenta de una humanidad envilecida, no pone freno a la pluma y morderza al pensamiento.

El sentimiento de indignación estival a la polémica; pero cuando se transforma en sensación física de asco, inclina al silencio y al recogimiento. [Para que hablar de principios a un mundo sordo al lenguaje de la virtud? El Señor nos dijo aquello de «decaído de la lámpara y ponedla, no decaído de la lámpara, sino encima del candelerito al cual, sino alumbrase la casa,» pero también nos enseñó lo otro de «no des lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los puercos, para que no las reuelen con sus pies, y se reuelvan y os despedacen. La dignidad del hombre, su linaje espiritual que le viene de las manos de su Creador, le incita a revolverse contra la mentira y la injusticia, para ser mártir, es decir, testimonio, que eso significaba originalmente la palabra; pero la experiencia le enseña algunas veces que sacrificar la tranquilidad puede llegar a ser, no un testimonio sino estúpido. El que da testimonio herético de la verdad, se eleva a la jerarquía de mártir; pero el que inmoló estérilmente su vida, no pasa de ser víctima. Aquel, el mártir, inspira respeto y admiración; ésta, la víctima, despierta a lo más la compasión de las almas buenas, pero el sarcasmo y hasta el desprecio de las almas viles.

Fernando VALERA

unos, equivocada a otros, eficaz a los sindicatos que la practican; pero los resultados están ahí al alcance de todos los que deseen examinarlos y estudiarlos. En lo que nos concierne, nos esforzamos en apreciar el elevado valor solidario del proletariado y encontramos en la actualidad social valiosos elementos de meditación y estudio.

El progreso de las comunicaciones facilita enormemente la propagación de las noticias. Lo que acontece en un lugar del mundo, es inmediatamente conocido en el lugar más lejano. La noticia del triunfo del Sindicato del Automóvil en América ha tenido repercusiones en Europa. Y en Francia, suplica a proyectarse la lucha por el salario mensual garantizado para más tarde llegar al salario trimestral. En la misma América, los 600.000 obreros metalúrgicos afiliados al C.I.O., presentan serias demandas reivindicativas a las poderosas empresas U. S. Steel, Inland Steel and United States Corporation, la más poderosa empresa siderúrgica americana.

F. L. de Toulouse EXCURSION A CASTRES

Con motivo del mitin conmemorativo del 19 de Julio que tendrá lugar en Castres, esta F. L. organiza una excursión a dicha ciudad. Los compañeros de Castres han encontrado un bello lugar, junto al río donde podremos solazarnos. Salida, el domingo 17, a las 7.30 de la mañana, del Café Fliz, plaza del Capitole.

«Pero también el más libre acuerdo reconoce resoluciones y decisiones, y las resoluciones que los hombres libres han tomado entre sí deben ser mantenidas; si no será ilusoria toda federación. Ahora bien, tratase de un congreso, de una sociedad o de un grupo anarquista, los hombres que adoptaron tales resoluciones están moralmente comprometidos a mantenerlas.» — E. ROCKER.

LA IMPOSIBLE TRANSACCION

En realidad el proceso de las responsabilidades supone el del Estado español, y al Estado español le nutren su propia subsistencia las clases directoras. Ahora bien, ¿cómo queréis que esas clases se procesen y condenen a sí mismas? No. Para llegar a un proceso verdadero y a una sentencia justa se necesita una inversión completa de la tortilla social: que desaparezcan del Gobierno las clases directoras totalmente, no sólo su capa superior, y que el tribunal saiga de la plebe.

¿Cuáles son los rasgos fundamentales de la conducta revolucionaria?

(Conclusión) 6. — Inestabilidad y contradicción de la ética. — Corolario de la característica anterior, que merece no obstante destacarse por su importancia, es la profunda y compleja alteración que experimenta la denominada «esfera moral» de la personalidad revolucionaria o, dicho más exactamente, el aspecto ético de sus motivaciones prácticas. Esta aparente contradicción en realidad no pasa de ser el reflejo de la dualidad de mundos en la que se desarrolla toda la actividad del revolucionario, pero aquí se manifiesta de un modo tan impresionante que constituye una de las características más discutidas e incomprensidas de su conducta. Así, es normal, por ejemplo, que con pocos minutos de diferencia un auténtico revolucionario decida: 1.º someter a pena de muerte a un camarada que ha sido sorprendido cogiendo X cantidad en el cajón donde se guardan X bienes que acaban de ser «requisados» por un procedimiento similar; y 2.º dar X más Z de esos bienes a la viuda del condenado, con el fin de aliviar su situación pecuniaria; o que con igual brevedad de tiempo sospeche y haga detener a un antiguo amigo por creer que dada su anterior ideología constituye ahora un estorbo y dé crédito, en sus manifestaciones, a un desconocido que se le presenta como un exaltado adicto a la causa. Unas veces implacable y otras excesivamente tolerante; unas veces receloso y otras cauto, tan pronto ingenuo como maquiavélico, ora generoso, ora egoísta, el revolucionario nos muestra en el curso de un día tal variedad de actuaciones antinómicas que no es posible aplicar un calificativo moral, ni siquiera limitándolo al área personal en que las realiza. Ello es una prueba más del hecho, ya señalado anteriormente por nosotros, de que la conducta moral no obedece a pautas lógicas y universales y sí, directamente, a la actitud afectiva dominante en cada momento y lugar. Por el hecho de vivir el revolucionario una existencia pasional y hallarse reactivada su efectividad este rasgo se revela con mayor nitidez, pero puede, por lo demás, ser comprobado a cada paso en cualquiera de los demás existencias humanas. Posición científica ante el hecho revolucionario. — Por otro lado

Por el Dr. Emilio MIRA

En suma, del propio modo como la rata en el laberinto de Porteus aprende a fijar un nuevo esquema reaccional mediante los ensayos y errores motores, el revolucionario se ve obligado a elaborar nuevas pautas de conducta a base, también, de ensayos y errores de acción. Por eso puede afirmarse científicamente que todo auténtico revolucionario ha de ser un hombre de acción. Si intenta realizar una revolución con la única ayuda de su pensamiento lógico, fracasará tan ruidosamente como el que se eche al agua sin haber nadado nunca y no cuente con otra ayuda que el conocimiento «teórico» de los movimientos que precisa hacer para mantenerse y progresar en ella.

H OYENDO unos ejemplares de la fenecida revista catalana "PER CATALUNYA", que vivió en Niza...

buscar obispos y cardenales que le bendijeran a después de haber ordenado injustas penas de muerte y dejar se cometieran los más horribles crímenes.

imprescindible para divinizar sus acciones. Juan Peiro, el incorruptible. Mediante la ayuda de la Gestapo...

DE LA EPOPEYA AL PESIMISMO

URGIO la militancia, que, como siempre, era la manifestación exterior de la ofensiva de lo peor del país: Clero, terratenientes, capitalistas, logrores...

gos de responsabilidad porque así lo exigía, en conciencia, la defensa del pueblo.

El altruismo acompañaba todas las actividades. Nadie pensaba en sí mismo sino en la finalidad que se perseguía.

Habia, claro es, los aprovechadores y los cuacos, pero ese mal inevitable quedaba neutralizado por la grandiosidad del espíritu de la mayoría.

Y se luchó día tras día, mes tras mes, año tras año. Y en los días tristes de la derrota todavía hombres iluminados se resistían a creer en la tragedia.

Y pasamos la frontera. Y muchos, millares, que saltaron la vida entonces, la ofrecieron después generosamente en defensa de la libertad que es la misma en todas partes.

La epopeya allí y acá fue de una grandiosidad asombrosa. Única.

Y ahora... Ahora vegetamos a la sombra del árbol del pesimismo. Y no teniendo nada mejor que hacer nos entretenemos en zurrarnos mutuamente la badana.

EL APUNTADOR.

U N día u otro se tendrá que hacer el balance de cuanto ha hecho y representado para España y el mundo la cruzada del general Franco. De una manera más o menos global, las conciencias libres del mundo ya lo saben.

El lenguaje de los políticos internacionales al dirigirse o referirse a Franco, carece casi siempre de la contundencia que habría de tener. Por propio respeto no es posible decir las cosas por su nombre.



Juan PEIRO

berla dictado. Y escrita se halla encima la sangre y el espíritu de los hombres y de los pueblos hispanos con letras también de sangre y de dolor y por la presencia de sus víctimas que diariamente clamaban con más fuerza acusando a su verdugo.

Juan Peiro, el incorruptible no cedió. Con su actitud jugó la vida, el pan de sus hijos, el bienestar de una familia numerosa esparcida por las tierras hostiles de una emigración sometida a la dureza brutal del totalitarismo triunfante.

No siendo Peiro hombre de gestos sino que de actitudes, cayeron en el más despreciable vacío cuantas proposiciones le fueron sometidas. La soberbia del Imperio hecho carne, pedía diariamente caridad al llamar constantemente a la miseria, al desamparo al no poder llevar a cabo el proceso ideado por la «justicia» franquista, provocando su despecho, su rabia, su impotencia.

Cada uno de estos asesinados representa un simbolismo diferente. El odio al idealista, al adversario, al catalanista. Pero juntos representan claramente el motivo fundamental que las impuso: el sentimiento pagano del dictador, convencido que la fuerza bruta le era

«Bianquito; «Titín y los perros», dos libros, dos épocas, dos lenguajes; el mismo sentimiento, el mismo respeto al hombre. En el primero, «Bianquito», Vinales, el español desterrado al que la sociedad ha lanzado en catapulta de odios al primitivismo de la selva, se convierte en ejemplo admirable de hombría, de individuo y de desprendimiento de sí mismo se hunde en la vida de los demás, se incluye en su propio ser, en sus pavorosos poblados de pajaritos y en este libro de Santo Domingo, como lo ha llamado Jarnés, no hay idea de redención, ni crítica ante retraso o ignorancia; ni, Vinales se ha sumergido en el primitivismo de la vida humana y primitivismo no es ignorancia. Vinales «como muchachito nuevo» agarraba los manillares del arado, cogía el futeo, y los restallaba... ahuecaba la voz y cantaba. «Se sentía un hombre, un hombre capaz de manejar una yunta de bueyes».

«Bianquito; «Titín y los perros», dos libros, dos épocas, dos lenguajes; el mismo sentimiento, el mismo respeto al hombre. En el primero, «Bianquito», Vinales, el español desterrado al que la sociedad ha lanzado en catapulta de odios al primitivismo de la selva, se convierte en ejemplo admirable de hombría, de individuo y de desprendimiento de sí mismo se hunde en la vida de los demás, se incluye en su propio ser, en sus pavorosos poblados de pajaritos y en este libro de Santo Domingo, como lo ha llamado Jarnés, no hay idea de redención, ni crítica ante retraso o ignorancia; ni, Vinales se ha sumergido en el primitivismo de la vida humana y primitivismo no es ignorancia. Vinales «como muchachito nuevo» agarraba los manillares del arado, cogía el futeo, y los restallaba... ahuecaba la voz y cantaba. «Se sentía un hombre, un hombre capaz de manejar una yunta de bueyes».

SIEMBRA DE IDEAS

(Viene de la página 1)

idéntica fisonomía física y moral. «Quiere decir Vinales que el hombre es sólo distinto en función de la sociedad y que ésta le reforma al exigirle su anulación individual, para convertirle en diente de rueda de complicada maquinaria? Jarochó no conoce a los hombres como sociedad, no sabe de sus inter-relaciones, son seres independientes, individuos aislados y Jarochó percibe iguales impulsos, reacciones, la mano en el bolso, el señor del café, el pelao, el papelerito; la misma mano que se sacude en gesto de despecho o se aprieta en puño de amenaza cuando estos hombres son dientes de ruedas grandes, dientes de ruedas chicas.

No crea, sin embargo, Vinales unos perros o niños símbolos; no, él ve los perros en su realidad, porque él sabe que la realidad de las cosas es la mejor expresión de sus cualidades y éstas son las que le interesan al hombre: ellas son los puntos cardinales de su pensamiento; el hombre, desnudo de apelativos y derechos y para llegar a él, su técnica es analítica, de separación de lo accesorio; quiere saber de dónde parte el equivoco, y convenido de que lo social, la idea, la conciencia adula al individuo, va a buscarle en su molécula primitiva; su alma en su animalidad; lo noble en sus instintos y así encuentra genuinos valores humanos en seres primitivos, en niños y perros.

«Bianquito; «Titín y los perros», dos libros, dos épocas, dos lenguajes; el mismo sentimiento, el mismo respeto al hombre. En el primero, «Bianquito», Vinales, el español desterrado al que la sociedad ha lanzado en catapulta de odios al primitivismo de la selva, se convierte en ejemplo admirable de hombría, de individuo y de desprendimiento de sí mismo se hunde en la vida de los demás, se incluye en su propio ser, en sus pavorosos poblados de pajaritos y en este libro de Santo Domingo, como lo ha llamado Jarnés, no hay idea de redención, ni crítica ante retraso o ignorancia; ni, Vinales se ha sumergido en el primitivismo de la vida humana y primitivismo no es ignorancia. Vinales «como muchachito nuevo» agarraba los manillares del arado, cogía el futeo, y los restallaba... ahuecaba la voz y cantaba. «Se sentía un hombre, un hombre capaz de manejar una yunta de bueyes».

sus propias ideas acerca de las estrellas, «y qué mujecá el señor Miñales!» «Jala, jala... Arrancao; no llore, jah, carají, ¡Guey con amorés y llorando! Arrancao, camine, camine...» Y, jala, jala, entró Vinales en la selva y tragó sus lágrimas porque tenía amor, no odios, y oyó el canto de los grillos, la canción de cuna hecha de pájaros y lucecos, la alborada, «tumulto suave de aves y besos», «vía alas sonrisas que tiene alas» y oyó «los rumbos chispeantes y parlanchines del agua en los arroyales... y toda su selva es luz, color, beso, luna, perfume, cristil, estrella, rocío y, cuando cabalgando «en los potros de los vientos, magnificándose en el vértigo de todas las violencias», se desbordaba aquella naturaleza bárbara y se siente ese «rumor sordo, profundo, fonal, del agua que azota la hojarasca de los matorrales... «¡Jesús manifiesto!» se santigua una vieja, mientras Vinales se siente en toda su pequeñez como un niño, como un niño viejo Lúpito, como un niño, como un niño de muñeco sabelo. Sabía todos los salmos; curaba de todo mal y amarraba el agua.

«Drama del hombre y la naturaleza, pero no drama del hombre con el hombre. La selva es alegre, es suficiencia, fraternidad, ni la muerte es más que tránsito; y vida y muerte se dan la mano y alternan en rezo y zambra presididos por el difunto don Pedro Pujol que ha salido con permiso del «Varón del cementerio» para dirigir la liturgia en el embudo de la selva, para autorizar la exaltación de la carne a que llama la «tambores».

En «Titín y los perros» Vinales es en México; otra vez en la ciudad, en la sociedad deformadora y si aún en el principio encontramos imágenes luminosas... «los ojos como dos gotones de sombra hechos luz... «¡No habría dentro de un cuerpo de un hombre gozquezo un puñado de estrellas o de rocío?». Vinales se va haciendo cada vez más austero, se va simplificando y si aún persiste la idea de la belleza como elemento moral, «la belleza buena», es curioso como el lenguaje va tomando otras formas, no hay estrellas ni aún cuando el cielo cubra el sueño de un niño; el color se ha hecho negro, y a los sonidos de la selva han sustituido los de las latas, piedras; al rumor fonal de la lluvia en los matorrales, el trágico sobre los periódicos que cubren al papelerito. Miseria, sujeción; harapos, no desmude; cemento.

En Vinales hay siempre expresiones sensoriales, pero en Titín todas se convierten en tacto. «Titín y los perros», es una mano extendida en caricia a un niño o a un perro. La mano que no se ve domina el libro, maneja de hombre, de madre, de niño, de prostituta, mano que acaricia o compra un tacto.

En México Vinales piensa en los olvidados; pero los olvidados de Vinales no son un grupo social, son un grupo de individualidades. Vinales piensa siempre en el individuo, no son: los, es él, Goyito, Tom, Capulín, Jarochó... Antepone el cada uno al todo; él cree que no puede salvarse la so-

LA verdad debe decirse por amor a la verdad misma. El militante debe cumplir con su deber, sin sentirse preocupado por la «indagación» de sí los demás dejan o no de cumplir con su cometido. Debemos preferir el principio general que nos hermana a las mezquinas pasiones producidas por un extravío momentáneo. Hay que percibir en la preservación de ese principio un resultado positivo para la C. N. T. Los años transcurridos no pueden aconsejarnos otro razonamiento. Hacer organización en el exterior, y fortalecer los cuadros clandestinos, debe ser la máxima preocupación de la hora actual. Toda la militancia diseminada por el mundo tiene la obligación de volver el agua a su cauce natural. Posiblemente tengamos que comenzar de nuevo y la táctica a seguir adquiere una reconsideración, producto de una fase muy especial. Reflexionemos fríamente el problema que tenemos planteado y oremos en consecuencia.

Hay compañeros que se sienten alarmados al pensar que la unión del Movimiento pueda ser un hecho. Y será conveniente, en atención al error de perspectiva que se sufre, demostrar que los razonamientos morales contenidos en la

finalidad que nos proponemos llevar consigo el más alto sentido de responsabilidad orgánica e individual. Es contraproducente pensar que la unidad debe hacerse con unos y no con otros; que debe hacerse de esta manera y de estotra, como si la Organización fuese un objeto par-

por J. Zafón Bayo

ticular de unos cuantos compañeros. Tengamos más formalidad, pensando que todos somos de la C.N.T. y que unidos a ella seremos una fuerza respetable y valiosa. Separados no cosecharemos ningún fruto de provecho.

No fué muy afortunado el acuerdo de CINCUENTA MAS UNO adoptado por las Federaciones Locales (me refiero al acuerdo establecido por los compañeros del In-continental); todas estas pequeñas cosas nos han distanciado en el seno de nuestra propia familia. Hace falta menos acuerdos y más ganas de llegar a un entendimiento. Reaccionemos a tiempo, y venga lo más pronto posible el abrazo fraternal.

Han transcurrido diecinueve años desde que sonó el primer disparo criminal de la reacción católico-militar. Años de incertidumbre y de dolor en el pueblo español... En la emigración han existido muchos deseos de hacer algo eficaz, pero de ahí no hemos pasado. Se han perdido innumerables oportunidades por la manía de enredarnos en conceptos tácticos, normas y principios. Como si la liberación de España estuviera exclusivamente supeditada a normas doctrinales... Mas hay que resurgir con ánimo de enderezar las cosas para salvar lo que no debemos consentir que se pierda: la personalidad de la Organización confederal y libertaria.

Se habla de que Franco acelera la restauración de la corona; se

dice que el dictador ha conseguido reconciliar a monárquicos y falangistas. Si este propósito que anda trabajándose desde hace tiempo se convierte en realidad, la Confederación Nacional del Trabajo debe fijar nuevos planes de actuación, de propaganda y de defensa de los intereses de la clase obrera y del pueblo en general. ¿Podemos ver alegremente al movimiento desunido y debilitado? ¿Hemos de esperar a que se sucedan los hechos y continúen latentes las discrepancias ridículas que tienen cuerpo en nuestros medios hechos para la fraternidad, no para el pugilato? El tiempo apremia. Cada uno de los militantes tenemos el deber ineludible de trabajar por la unidad allí donde nos encontremos. Si en algún lugar estamos en minoría, más fuerte debe ser nuestro tesón para alcanzar lo que es deseo y necesidad común. Los compañeros confederales, libertarios, sindicalistas y anarquistas, estamos obligados a unir nuestra acción en esta empresa noble y moral. La unidad de la familia cenetista está por encima de todo.

No sin razón decía Ángel Ganivet hablando de la unión de los hombres: «Hemos de hacer acto de contrición colectiva; hemos de desdoblarnos aunque muchos quedemos en tan arriesgada operación; así tendremos el pan espiritual para nosotros y nuestra familia, que lo andamos mendigando por el mundo, y nuestras conquistas materiales podrán ser aún más fecundas, porque al renacer hallaremos una inmensidad de pueblos hermanos a quienes marcar con el sello de nuestro espíritu».

Para Ganivet, España era su obra cumbre. Y para la C.N.T., en España comenzará su nueva misión constructiva cuando pisemos terreno firme y vayamos unidos y competentes a la conquista de nuestros objetivos de emancipación económica, política y social.

Ha muerto Servet Martínez

EL día 2 de junio recibimos la fatal noticia, transmitida por los compañeros de la Sub-Delegación de Chile: Servet Martínez, víctima de una penosa y prolongada enfermedad, dejó de existir.

Era Servet, militante del cuadro de Zaragoza, todo un exquisito conferenciante y activo militante de la C.N.T. Su vida de idealista, consagrada al estudio y al trabajo, le hizo conquistar el afecto y el cariño de los compañeros confederales. Su carácter bondadoso y altruista honraba a las ideas libertarias. Como su padre, Servet Martínez era un artista en el trabajo y un aristócrata en el pensamiento.

Al comenzar la guerra civil fué buscado cop ahinco por las hienas falangistas, siempre sedientas de sangre generosa. Pero Servet, unido a un numeroso grupo de compañeros, llegó al pueblo de Fuentedotos, donde las fuerzas de la que más tarde había de ser la 25 División tenían establecidas sus líneas de combate.

«En tanto que materialistas, no se debe caer en la grosería de creer que solamente de pan viven los pueblos. Viven también de justicia, del alimento espiritual que brinda la cultura, y viven igualmente de la conciencia de su propio valor social y de que es un factor decisivo e ineludible en el empuje de la evolución transformadora de las bases de la sociedad capitalista. Contrariamente a esta creencia, el anarquismo militante no debe fomentar la idea de que, si se crea la primera base de subsistencia del individuo, a éste le es igualmente indispensable la cultura, oponerse directamente, sin representantes ni delegados, a todas las ramas de la administración del Estado, de la Diputación y el Municipio, como camino más práctico y recto para llegar a la verdadera justicia y a la única libertad. No importa que el fomento de esta creencia sea propósito, o uno de los propósitos, del Sindicalismo revolucionario. Mas importa saber que éste no logrará su objeto si no es impulsado por el anarquismo militante; y si él ha de brindar esa impulsión, forzoso le será saltar por sobre de sus prejuicios tácticos y salir de las penumbras para bañarse en los rayos solares de la acción pública.»

«Cuando recibimos la triste noticia estábamos leyendo al admirable Almajuerte, y del gigante del pensamiento sacamos una sentencia que puede dedicarse entera a nuestro hermano de ideas Servet Martínez: «Marchar ante amenazas y no temblar; por entre matorrales que seducen y no claudicar; por entre cabezas que se agachan y no envanecerse; por entre la calumnia y la degradación y no contagiarse; ¡Eso es tener carácter!» Y el militante confederal que nos ha dejado para siempre tenía carácter y personalidad, grandeza de alma y una nobleza aragonesa que le honraba y que nos enaltece a todos los que hemos tenido la suerte de luchar a su lado. — S. A.

Conceptos que quedan

«En la plaza de Fuentedotos, una pequeña estatua simboliza el rostro de Goya, del artista inmortal que parecía sonreír ante la presencia de los hombres que huían de la muerte. De aquel grupo de luchadores pocos quedan como supervivientes... Ya no tendrán ocasión de repetir pareja hazña llena de sacrificios. Y Servet no podrá contarse entre los que tengan la suerte de librar parecido combate. Nuestro compañero Servet nos deja un vacío inmenso. ¿Quién será capaz de llenarlo con su amor a la C.N.T. y a las ideas sindicalistas revolucionarias? Hombría así no se improvisan por arte de magia. Son hechura y orgullo de los movimientos que los crea con su levedad social y ecológica. Los militantes aragoneses recordamos con cariño al militante querido, al compañero valeroso, al maestro sencillo y culto que tantas lecciones nos deja como ejemplo a seguir. Mucho podríamos

«En tanto que materialistas, no se debe caer en la grosería de creer que solamente de pan viven los pueblos. Viven también de justicia, del alimento espiritual que brinda la cultura, y viven igualmente de la conciencia de su propio valor social y de que es un factor decisivo e ineludible en el empuje de la evolución transformadora de las bases de la sociedad capitalista. Contrariamente a esta creencia, el anarquismo militante no debe fomentar la idea de que, si se crea la primera base de subsistencia del individuo, a éste le es igualmente indispensable la cultura, oponerse directamente, sin representantes ni delegados, a todas las ramas de la administración del Estado, de la Diputación y el Municipio, como camino más práctico y recto para llegar a la verdadera justicia y a la única libertad. No importa que el fomento de esta creencia sea propósito, o uno de los propósitos, del Sindicalismo revolucionario. Mas importa saber que éste no logrará su objeto si no es impulsado por el anarquismo militante; y si él ha de brindar esa impulsión, forzoso le será saltar por sobre de sus prejuicios tácticos y salir de las penumbras para bañarse en los rayos solares de la acción pública.»

«En la plaza de Fuentedotos, una pequeña estatua simboliza el rostro de Goya, del artista inmortal que parecía sonreír ante la presencia de los hombres que huían de la muerte. De aquel grupo de luchadores pocos quedan como supervivientes... Ya no tendrán ocasión de repetir pareja hazña llena de sacrificios. Y Servet no podrá contarse entre los que tengan la suerte de librar parecido combate. Nuestro compañero Servet nos deja un vacío inmenso. ¿Quién será capaz de llenarlo con su amor a la C.N.T. y a las ideas sindicalistas revolucionarias? Hombría así no se improvisan por arte de magia. Son hechura y orgullo de los movimientos que los crea con su levedad social y ecológica. Los militantes aragoneses recordamos con cariño al militante querido, al compañero valeroso, al maestro sencillo y culto que tantas lecciones nos deja como ejemplo a seguir. Mucho podríamos

CONSIDERACIONES

Si en la salvadora catástrofe pagaron algunos justos culpas de muchos peadores, consagrados piadoso recuerdo, y consolómoslos pensando que, castigados los malos y acabada la serie de sus maldades al acabarse el impunitismo, quedan salvados de la maldad, ya no triunfante, sino vencida, los buenos de las edades presentes y venideras. Habría sido mejor llegar a este resultado acertando en todo y con todos, pero esto hubiera sido la perfección y en lo humano nada hay perfecto. Que de otro modo no puede llegarse a la limpieza social salvadora es fácil de probar. No podemos hacer nuestra revolución mientras no estalle en Europa la guerra que viene. Cuando

la caduca civilización guerrera y explotadora se esté hundiendo podremos levantar la nuestra, la de tipo ibérico, humana, pacífica, democrática. Pero si lo intentamos hallándonos en paz con Estados carniceros dominadores del mundo, seremos intervenidos y empujados hacia atrás hasta mucho más allá del punto de partida. No nos quedemos en la Monarquía de Alfonso XIII. Correremos el peligro de ser el Marruecos del siglo XX. GONZALO DE REPARAZ

Romance popular

Murió el poeta! Murió el de la lira sonora, el de las rimas rebeldes, el de punzantes estrofas. Murió el poeta gitano que en algunas de sus obras se metió con los civiles que eran el alma española, según dijo un gobernante de fatídica memoria. Murió el creador de Verma, de esa Verma creadora que al verse infundada y joven pasa días de congoja, instantes de abatimiento y momentos dolorosos. Murió el poeta, sin ver que esta otra Verma española que pasó siglos y siglos sonando con ser dichosa, va a realizar su sueño cuando les pese a las bordas, que imaginan que la plebe no puede ser soñadora. ¿Dícen que murió! ¡No es cierto! No murió García Lorca; no murió; lo asesinaron las turbas facinerosas que odian por igual al pueblo que sufre, protesta y llora, y se recorren esas notas. Habéis matado a un poeta que al poeta que en sus cantos porque puso en sus estrofas

acentos de rebeldía contra la turba opresora, ansias de liberación y deseos de reforma en esa pútrida charca llamada esencia española. Como Verma mató al hombre que fecundaría no logra vosotros, los falangistas, gente abyecta y bravucona, habéis matado al poeta por ser fecundo de sobra. Habéis matado al poeta, pero quedan sus estrofas y queda un pueblo rebelde que está escribiendo su historia. Y en una página de ella ha de poner esta nota: «En el año treinta y seis y en tal día y a tal hora, los nuevos inquisidores de la nación española, asesinaron a un hombre por no haber hecho otra cosa que escribir versos sublimes y rimas fuertes y hondas. Y así, al unir vuestros nombres con el de García Lorca, os habréis hecho inmortales, pero es fatal paradoja que también los asesinos tengan un sitio en la Historia. JUANONOS.

Socialismo constructivo

(Viene de la página 4)

Peró los atentados stalinistas en España, no iban encaminados sólo contra las realizaciones sociales, sino contra cualquiera conquista derivada de los acontecimientos de julio. Ellos encarnadamente, la suplantación de las patrullas populares de control, por los viejos organismos policiales del gobierno; ellos sugerían al Gobierno de Valencia la censura al periódico bajo la vigilancia rusa; ellos provocaban en los momentos más álgidos y angustiosos de la guerra contra Franco y sus aliados hito-alemanes, las crisis sucesivas de los gobiernos de Valencia y Barcelona, para efectivizar en la confusión, sus siniestros planes; ellos defendían públicamente la clase pequeña-burguesa para atraerla y moverla luego contra los trabajadores; ellos se esforzaban por concentrar todos los recursos del poder en manos del Gobierno central, a fin de llevar a la práctica más tarde, la dictadura neutral para la tranquilidad del país, según recomendara el jefe de los torjes ingleses, Winston Churchill, tan vehementemente.

La prensa comunista de todo el mundo, con sus aliados de los llamados periódicos neutrales, pretenden engañar a sus lectores haciendo que la posición de los stalinistas españoles tiene la finalidad de impedir que la clase media y los pequeños campesinos propietarios, se arrojen a los brazos de Franco, como lo hicieron de su supuesto, a causa de los ridículos intentos socializadores de la C.N.T.

En este aspecto también, es burda la mentira. Desde los primeros momentos, la C.N.T. consideró a los pequeños burgueses y campesinos, como sus naturales aliados en la lucha contra el fascismo. La prensa confederal subrayó una y otra vez, que durante el período de transición, admite toda forma de economía que tenga por fin la explotación del hombre por el hombre. Por esta razón nunca ha trabado la economía familiar en el campo y en las pequeñas industrias de la ciudad. Ciertamente que los obreros de la C.N.T. reaccionaron siempre con toda energía contra los especuladores que, con un carnet sindical en sus manos, han intentado pescar en río revuelto. Y esto se comprende muy bien. La C.N.T. ha impuesto en toda su lucha socializadora una austeridad asombrosa, y ha emprendido la obra con tal prudencia que sólo pueden ser negadas por mala voluntad. Por doquiera los pequeños propietarios de la tierra prefirieron la economía individual a la colectiva, se les dejó en absoluta

libertad para escoger. Su parcela de tierra les quedó intacta, y en muchos casos, según el número de miembros de la familia, se les aumentó proporcionalmente. Centenares de pequeños propietarios e industriales, después del estallido de la revolución, pusieron en manos de los trabajadores sus talleres y sus tierras, saliendo con franca simpatía la renovación social. En Aragón, por ejemplo, la inmensa mayoría de los pequeños propietarios de la tierra se declaró por la economía colectiva. Allí, las colectividades agrícolas alcanzaron hasta el número de cuatrocientas, de las cuales sólo diez pertenecían a la U.G.T. respondiendo el resto a la C.N.T.

Entre la pequeña burguesía antifascista y los obreros de la C.N.T. existió, durante largo tiempo, una relación bastante amistosa. Relación que se transformó completamente en cuanto los stalinistas sembraron la descomposición y la confusión, empujando al pequeño burgués contra el trabajador.

Fué tan sólo entonces, que Treball, órgano del partido comunista en Barcelona, pudo proclamar con orgullo, que la totalidad de la pequeña burguesía catalana estaba organizada en la U.G.T. Lo interesante es que, quienes sentían este orgullo eran los mismos que, antiguamente, tildaban de pequeño burgués con el más profundo desprecio, a sus adversarios de derecha a izquierda. Con amarga ironía, pero con gran justicia, el periódico «CNT» de Madrid, caracterizó este juego jesuítico de los comunistas:

«El partido comunista nos quiere hacer creer que puede fomentar la revolución favoreciendo a los pequeños comerciantes, estableciendo la propiedad privada y defendiendo los intereses de los pequeños industriales, suprimiendo la representación de los organismos obreros en el gobierno, saboteando las colectividades agrícolas, mostrándose servil a los planes del capitalismo extranjero, y ante todo, negando que en la situación actual de España, la revolución social puede ser útil. Esto lo hace el mismo partido comunista que hace pocos años, cuando por vez primera se dió a propagar sus ideas en nuestro país, había puesto la revolución social como punto primordial en su programa. En otras palabras: para el partido comunista, la revolución social, se hace por medio de la contrarrevolución; y la contrarrevolución por medio de la revolución. Y si alguien nos dice que esto es una cosa insensata, recordémosle que aquí no damos nuestras opiniones, sino tan sólo la teoría pura y más moderna del marxismo-leninismo.»

Rudolf ROCKER P. R.

Director: R. LIARTE - Giros a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse. Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

Si hemos de atenernos a las razones que cada día nos exponen los defensores de la sociedad actual, para utilizar en su defensa hasta los medios más violentos, no cabe duda que mayor razón tienen los trabajadores para defenderse. Hay hechos bien recientes que nos demuestran cada vez más cómo las fuerzas "espirituales" recurren a la violencia armada para hacerse con aquellos privilegios en mala hora adquiridos y en peligro de

perderse. Pero el avance de los desheredados es incontenible y nadie podrá impedir que conquisten sus derechos. La banca, la cruz y la espada luchan por los mismos intereses de opresión y brutal dominio. Luchan para mantener por la fuerza lo que no tiene razón moral de ser. Cada uno de estos poderes juega su papel según las circunstancias, pero siempre en contra de los oprimidos, contra los trabajadores y los hombres libres.

por Miguel Vallejo

En España, las fuerzas de la reacción lucharon perfectamente unidas contra nosotros. Ni siquiera se detuvieron ante quienes siendo fieles creyentes condenaban el crimen como norma de contención a la libertad. En el cementerio de Zaragoza, cuando un grupo de falangistas asesinaban a varias personas, el capellán exclamó: "Éso no lo manda Dios." Y el capellán fue fusilado en el acto. Cuando la maldad del hombre se desmanda no hay fuerzas de razón humana ni espirituales que le contengan. Puede más el deseo de poder, de imponer la esclavitud para satisfacer odios de clase y mantener privilegios, que el sentido de la justicia.

recuperación de aquel espíritu idealista, luchador y generoso, limpio de impurezas y de cálculos mezquinos, que nos dió fuerza social.

Nuestra consecuencia será la mejor aportación a los hombres heroicos que perdieron la vida luchando por la emancipación de todos. La frivolidad, la pasión y el rencor no sirven a las grandes causas de la humanidad, ya que más bien las destruye, las arrasa, eternizando la esclavitud. Razón, consecuencia y fraternidad, éstas son las armas que necesitamos para marchar adelante.

DE MILITANTE A MILITANTE

por J. J. DOMENECH

SE ha dicho que la lucha es signo de vida y prueba de que hay movimiento. La militancia confederal ha estado, y debe estar en la punta de la acción diaria, no sólo para luchar como lo hizo el 19 de Julio, sino como se luchaba antes; es decir, desde que la C.N.T. tuvo una personalidad y un prestigio ganado mediante la conducta ejemplar de

representamos fuera de ella. Grandes fueron nuestras aportaciones al progreso social, pero no menos grande fué la contribución de la C.N.T. en la batalla librada contra el fascismo, enarbolando la bandera de lo que representaban las instituciones democráticas, para que las fuerzas del totalitarismo italo-alemán no se hicieran dueñas del mundo llamado libre.

Nuestra lucha fué obstaculizada ayer por los mismos que hoy dificultan la unidad antifascista; pero nuestra gestión colectiva, orgánica, a pesar de las diferencias de matiz ideológico entre los apogeados a los principios doctrinales y los defensores de los nuevos métodos de acción, no falló porque siempre supimos mantener la cohesión en nuestros cuadros.

Hoy, estamos aleccionados por la experiencia para emprender una trayectoria capaz. No podemos olvidar todo a la violencia. Debemos ensalzar la moral que, en todo instante de nuestra vida, antes del '36, fuimos aprendiendo y practicando. La lucha que exige el momento actual debe conducirnos a reencontrarnos, examinando nuestra propia conciencia para buscar el análisis que ha de preparar la síntesis del próximo momento, del cual debe salir victoriosa la concepción de los viejos militantes que fueron símbolo y reflejo del 19 de Julio de 1936.

En la lucha librada en el pasado, sabemos quien era el enemigo; había sentido de emulación de militante a militante, de grupo a grupo, de sindicato a sindicato, de regional a regional, pero todos los esfuerzos iban dedicados a la C.N.T. En el interior del movimiento, en las asambleas, los militantes podían sentir acaloradamente, con pasión, por el término la reunión ni había rencores ni odios, ni envidias ni zancadillas, teniendo en cuenta el lema cenerista que dice: "Vale más un pelo de un militante, aunque discrepe de mis concepciones, que toda persona ajena a nuestra organización."

Y este lema no estaba escrito en ningún libro, sino en la mente de cada uno de los compañeros. En el pasado, sabíamos posponer nuestras ambiciones personales ante las exigencias de la lucha; sa-

"Basta de fórmulas ambiguas como el derecho al trabajo, o a cada uno el producto íntegro de su trabajo. Lo que proclamamos nosotros es el derecho al bienestar, el bienestar para todos". — KROPOTKIN.
"La anarquía es el orden por la armonía". — Luisa MICHEL.

UNIDAD DE ACCION Y LUCHA

SOLO los rescos de espíritu, los que han perdido la confianza en sí mismos, pueden desesperarse ante el presente y el porvenir de España. Es indudable que el tiempo va pasando, sin que podamos negar que el actual momento español está preñado de una tragedia cruenta; pero ni aún así hay motivos para perder el equilibrio, la serenidad y la fe en nosotros mismos. Ha transcurrido una fase histórica que va permitiendo superar la honda cri-

por Francisco Romero

sis moral del pueblo español. Y los hombres que viven, y con desprecio de sus vidas luchan en nuestro territorio, comienzan a mirar esperanzados hacia el porvenir. Un porvenir que va perfilándose en el horizonte prometedor de España. Porque no hay pena que no desaparezca, ni tribulación que no vaya acompañada de un resurgir esperanzador. Ninguna dictadura es eterna y la hora del despertar social es inminente.

¿Qué hacen las fuerzas antifranquistas para propiciar la muerte de la tiranía?

Hoy, como ayer, los núcleos antifranquistas no tienen más que una misión esencial a realizar, sin cuyo alcance no conseguirán sus objetivos: unirse estrechamente, cohesionar iniciativas y esfuerzos no solamente para derrocar al dictador y a cuanto éste representa, sino para ir perfilando los planes que nos permitan la instauración de la justicia y la libertad para todos los españoles.

Si nos fué posible resistir durante cerca de tres años a las fuerzas coligadas del eje totalitario con medios inferiores, sólo a la unidad puede atribuirse tal milagro. Si aún estamos resistiendo con medios desiguales, en la constancia de los antifascistas reside este hecho saludable de fortaleza. Y es que en la lucha cuenta el ideal, la fe en las convicciones justicieras que den valor y resonancia a todas las empresas humanas.

Que este 19 de Julio sea un día de unidad, de apoyo a los que luchan en España, porque la liberación de nuestro pueblo no será posible ni realizable en tanto no sepamos unirnos para conseguir la victoria definitiva, que la causa de la justicia nos exige.

Que nadie se aisle en estas horas de responsabilidades históricas, apretándose para luchar diariamente contra la plaga que azota a España. Hemos de unirnos todos en una tarea común, basada conforme a los derechos inalienables a la persona humana para forjar una España de paz entre los hombres, y de respeto a la colectiva gestación de todas las ideas pacíficas y edificantes que nos eleva por encima de las fronteras de los intereses particulares, a la cima reparadora de los males que hoy existen.

La actualidad COMENTADA

LEYENDO no ha mucho «El Heraldo», diario de Caracas, tropezaron mis ojos con un titular que se quedó grabado en mi mente: «Ay de los vencidos!» Imposible me es—bendita memoria—recordar si pertenecía a una película, comedia o novela, pero siendo para el caso lo mismo, los lectores no extrañarán deje de torturarme el cerebro a fin de subsanar el olvido y en cambio repita la exclamación con furioso crujir de dientes: «Ay de los vencidos!»

Cuando en inexplicable retirada pasamos la frontera en el año 1939 y tumbado encima de la arena yacía cual encajado resto de una nave por vendaval lanzado en solitaria pero inmensa playa, pensé que las causas del enorme desastre que nos había ocurrido. Más tarde, bastante más, huésped aún del aireado hotel «Campo de concentración», silo en Argelès-sur-Mer, martilleados mis oídos por los bramidos de las olas levantadas por descomunal Levante muy usual en los parajes de la célebre «Côte Vermelle», casi inmensamente mis labios iban repitiendo el título en «El Heraldo» leído. De pronto y sin saber el cómo, ni el por qué, me hice la siguiente reflexión acompañada de una pregunta: «Vencidos, sí, vencidos, pero ¿por quién?»

Cuatro interminables años tardé en comprender y darme la respuesta. Esta surgió espontánea una noche en que sólo la soledad tenía por compañía, revelándose al mismo tiempo que la tardanza obedecía al horror que me ocasionaba el tener que reconocer que si vencidos fuimos lo habíamos sido por... ¡nosotros mismos!

Terrible es la afirmación, pesando, sobre mí, cual losa de plomo y de tal manera que explicación no tiene, máxima cuando al pasar las días, las semanas, los meses y los años hasta sumar dieciséis, me doy cuenta que a la derrota que nosotros mismos nos inflingimos en 1939, venían a sumarse otras y otras, por lo menos una cada año. Sólo los locos, dicen, tiran piedras sobre su propio tejado. Hoy al conmemorar de nuevo la fecha gloriosa del 19 de julio de 1936, debo llegar a la conclusión que razón tienen los decires, pues indiscutiblemente nosotros estábamos y seguimos estando, locos de remate.

Ni uno solo de los partidos y organizaciones españolas en el exilio vegetando, deja de repetir la eterna canción: «Jamás derribaremos a Franco yendo al combate separados, divididos.» Para colmar el fallo a las potencias extranjeras se ha acudido. Ni una sola puerta hemos dejado sin su aldaba repicar, sin que nuestros nudillos sangre derramarán de tanto y tanto sonar, mientras, la España de Franco Bahamonde iba ganando posiciones en la O.N.U. entrando en sus secciones de la U.N.E.S.C.O. en las de Agricultura y Alimentación, Aviación Civil, Pesos y Medidas, Transportes Interiores Europeos, Cooperación Aduanera, Internacional de Industrias Agrícolas, Cooperación Económica y, por último, ingreso en la propia O.N.U. a título de observador, habiéndose ya de sus grandes posibilidades para formar parte del O.T.A.N.

Nosotros, impertérritos, continuamos con nuestra cantinela: «Desechad vuestros sueños ilusorios de «alianzas». Somos mayorcitos y sabemos lo que hacemos. Cuando lo creamos conveniente se hará lo que se debe hacer. Antes, no.» Otra tonadilla: «Median los odios personales—esta vibora que a placer se introdujo en nuestras relaciones—y acentuadas disparidades de criterio en cuanto a láticas y principios.»

Soberbia y odio, odio y soberbia. He ahí queridos compañeros, prisioneros en las mazmorras de Franco, condenados a muerte y luchadores conscientes del pueblo español todo! cuanto os podemos ofrecer en este «solos» os dejamos para que arreglaréis nuestro retorno, para que devolvieráis la libertad a nuestra España. Los culpables de tantos yerros os recuerdan que «fuisteis» vencidos, que, «loréis» como mujeres la pérdida de lo que como hombres no «supistéis» defender, siendo su resultante la verdad encerrada en la implacable exclamación: «AY DE LOS VENCIDOS!»

J. GUIRAUD



NOTAS DE NUESTRA GUERRA

El asalto al Cuartel de la Montaña de Madrid

EL día 18 de julio me encontraba preso en el Cárcel Modelo de Madrid, con motivo de la huelga del Ramo de la Construcción que por aquel entonces mantenían de una manera conjunta las dos centrales sindicales C.N.T.-U.G.T. y acordada por unanimidad por todos los trabajadores de la mencionada industria en la asamblea celebrada en la Plaza de Toros nueva de la capital de España. En representación de la U.G.T. tomaron parte en la histórica asamblea Edmundo Domínguez, y Polos. Y por la C.N.T. David Antona, Teodoro Mora, Julián Fernández, y yo, que tuve el honor de presidir la reunión en mi calidad de presidente del Sindicato.

Fui puesto en libertad porque la Organización presionó ante los poderes públicos, reclamando mi presencia en la calle. Al salir me encontré con Mora y otros compañeros. Me puse a disposición de los Comités de la Confederación. Abracé a mis compañeros, a mis hermanos de lucha por la libertad de un pueblo tantas veces amenazado por los políticos de todos los colores.

La ambición de asaltar la fortaleza. Lo único que había perfectamente organizado era la artillería emplazada en la esquina de la calle de la Princesa y Plaza de España.

Al describir esa página del asalto al cuartel de la Montaña, los re-

dicha barriada, habían instalado el Cuartel de las Milicias, haciendo responsable del mismo al compañero Cecilio Rodríguez.

En todas partes se peleaba con decisión. Madrid era una antorcha que alumbraba los caminos de la libertad del pueblo español.

El día 22, nuestro compañero nos comunicó que debemos marchar urgentemente a las inmediaciones del Hotel del Negro, donde había una fuerte tirote, sin saberse a ciencia cierta a qué obedecía el mismo. Allí ciertos nos encontramos unos veinte compañeros. Aquello era un verdadero «lío». Nadie sabía a qué obedecía ni por qué se había iniciado. Pudimos descubrir el enemigo, descubriendo que del Hotel habían partido los primeros tiros. Con bastante facilidad pudimos acabar con los fascistas evitando que la lucha se extendiera por toda la colonia.

Madrid, por su propio esfuerzo, lleno de coraje y calor, cedió a sus enemigos. La lucha popular pasó de ser un valor españolero de un pueblo leal y esforzado. Pero la lucha seguía. El día 23 de julio, circulaban rumores fundados de que los militares de Guadalajara trataban de sublevarse contra el pueblo. Y como por arte de magia, improvisando todo lo que había que improvisar, los organizamos con los compañeros con sus nombres más conocidos: David Antona, García Pradas, Nicolás González y tantos otros para quien va mi mejor recuerdo, estaba presente en todas partes.

Si esta lucha pudo llevarse a cabo, fué debido a la unión de todo un pueblo; si la C.N.T. pudo escribir una página inmortal en su historia fué debido a la unidad de acción que existía en todos sus militantes. En este 19 de julio, yo deseo inculcar a la unión confederal en principio, y la unidad antifascista a la vez, para que todos tengamos presente que sólo unidos y comprometidos podremos hacer obra confederal, levantando los cimientos de una España mejor para que dentro de paz los españoles de buena voluntad.

por Cipriano Meca

Serían aproximadamente las once de la mañana cuando nos halláramos frente al Cuartel de la Montaña. Pronto pudimos cerciorarnos de que nuestra labor era difícil. En los alrededores de dicho cuartel, Rosales, Parque del Oeste, San Vicente, Plaza de España, Lucía Fernández y calle Ferraz, había unos veinte mil personas vigilando, con

cuerdos se amontonan en el cerebro. Hombres, niños y mujeres gritaban: «¡Ahí está nuestro enemigo! ¡Allí está el fascismo!»

Con palos, piedras y algunas armas, esperaban asaltar el cuartel. Extirpar de una vez para siempre a los asesinos del pueblo. Tratar de impedir que las mujeres y niños estuvieran presenciando el acontecimiento, era exponerse a recibir un estacazo en las costillas. Era el pueblo en masa el que se disponía a dar el asalto.

En efecto, el día 21, a las cuatro de la tarde, se inició el ataque, cayendo en nuestro poder la fortaleza defendida por el enemigo. Mora, los demás compañeros y yo desistimos de presenciar los hechos que pudieran desarrollarse en el interior del cuartel. Siempre fui contrario a esos tumultos. No desconocía lo que había de suceder al encontrarse cara a cara con un pueblo hambriento de libertad y unos militares traidores al juramento de honor prestado a su propia patria...

Cuando la lucha estaba decidida a nuestro favor, decidimos marcharnos a otros puntos donde se requiera nuestra presencia. Nuevamente nos pusimos a disposición de la Federación Local de Madrid; ésta nos comunicó lo que debíamos hacer: encaminarnos a las respectivas barriadas, a fin de organizar, e impedir en lo posible, los desmanes propios de aquellos momentos de lucha.

Nos encaminamos a Tetuén de la Victoria, donde los compañeros habían organizado la distribución y el consumo de una manera equitativa. En la Plaza de Toros de la ante-

Socialismo constructivo de la C. N. T.

SOCIALISTAS de todas las tendencias, liberales sinceros y antifascistas burgueses que tuvieron ocasión de observar en el mismo terreno de los hechos la magnífica obra de reconstrucción social de los trabajadores españoles, han tenido hasta ahora, una sola palabra con respecto a la capacidad constructiva de la C.N.T.: de franca y categórica admiración. Es que no se podía dejar de ver y destacar, la natural inteligencia, sensatez, comprensión, y sobre todo, la extraordinaria tolerancia con que los obreros de la C.N.T. se entregaron a sus realizaciones.

El catadrático socialista suizo, de la Universidad de Ginebra, Andrés Ayltmares, en un largo artículo declaró entre otras cosas, lo siguiente:

«En medio de la guerra civil, los anarquistas se han mostrado como organizadores inobjetables. Cada uno tuvo el necesario sentido de responsabilidad, sabiendo mantener con elocuentes manifestos y proclamas, el gran espíritu de sacrificio en las masas populares. Con íntima alegría y sincera admiración, hablo como social-demócrata, sobre mis experiencias en Cataluña. Verifiqué aquí el cambio anticapitalista, sin que se recurriera a la dictadura... los miembros de los sindicatos son sus propios maestros y regulan la producción y la distribución del producto de su trabajo, con su propia administración, consultando a experimantados técnicos que les inspiran plena confianza. El entusiasmo de los obreros es tan grande que renuncian a toda ventaja personal y sólo luchan por el bienestar general.»

El profesor Ayltmares, hablando de la reorganización de las industrias para las necesidades de guerra, declaró que desde el punto de vista organizador los sindicatos obreros «han realizado en siete semanas, lo que Francia realizó en los catorce primeros meses de la guerra mundial». A lo que hubiera podido añadir; y lo que la Rusia Soviética, no logró en dos años de dictadura bolchevique.

Estas declaraciones formuladas por un observador sin parti-

dismos, fueron reproducidas en la prensa de todos los países, excepto Rusia, Italia y Alemania. Cualquiera que fuese la opinión sobre la ideología de la C.N.T. y la F.A.I., nadie dejó nunca de reconocer el elevado espíritu de sacrificio y la capacidad constructiva de sus masas. Mas, no fueron tan sólo los socialistas auténticos y los periodistas sinceros (aun reporteros de diarios burgueses) que se vieron obligados a constatar esta verdad; también

RODOLFO ROCKER

el cónsul ruso en Barcelona, señor Antonov Ovseenko, no pudo menos de reconocerla. En una entrevista concedida al representante del «Manchester Guardian», formuló interesantes declaraciones que se publicaron el día 22 de diciembre de 1936 en ese órgano, mundianamente conocido, del liberalismo inglés.

Entre otras cosas el articulista manifestó lo siguiente: «Naturalmente, el cónsul, señor Ovseenko, negó el conocido hecho de la intervención rusa en la política de Cataluña. Pero expresó al mismo tiempo, su gran admiración hacia los trabajadores catalanes, especialmente los anarcosindicalistas. La sensatez de los trabajadores catalanes produjo en el cónsul soviético la misma excelente impresión que su sentido de responsabilidad y su capacidad de adaptarse a las condiciones reales de la vida. Evocando las escenas del invierno de 1917, en Petrogrado, cuando sus habitantes fueron obligados a inundar las despensas de los palacios a fin de impedir una borchera general, el cónsul soviético refirió su vista a una fábrica de «champagne» de los alrededores de Barcelona, notando con gran asombro que, ocupada y dirigida por los obreros, esa fábrica se encontraba intacta. El movimiento anarquista, declaró el cónsul, tiene sus raíces en las masas obreras catalanas, y sus mejores representantes están dotados de una capacidad admirable para comprender las exigencias

de la época actual. El obrero típico de la C.N.T. tiene, por encima de todo, la aspiración de trabajar en condiciones de vida honradas y humanas y por lo tanto combatirá al fascismo hasta la muerte. El cónsul no duda de que los obreros catalanes son capaces de reconstruir totalmente la industria, pues su libre actividad en el puerto y en las fábricas lo ha demostrado bien claramente.»

Han transcurrido desde entonces siete meses. Había que operar en aquel tiempo con mucho tacto, para no hacer entrar en sospechas a los trabajadores españoles, que sabían luchar y construir heroicamente, pero no tenían experiencia en el arte de la mentira y de la diplomacia. Toda vida de los trabajadores se nutría en un clima saludable, donde la confianza y el respeto entre los hombres, no se habían echado por la borda, como en la Rusia soviética.

Los profundos acontecimientos de España, demostraron claramente que las palabras del cónsul ruso no habían sido sinceras. Entrañaban desde el primer momento, la sola intención de engañar a los obreros españoles y al mundo entero con afirmaciones que el mismo no creía. Si en algo puede reprocharse a los hombres representativos de la C.N.T. y de la F.A.I. es en el hecho de haber otorgado una excesiva confianza a estos falsos hermanos, y de haberse dejado arrastrar—forzados por la presión de deses—perantes condiciones—a una serie de concesiones que más tarde les habían de ser fatales. Inspirados por una moralidad hecha a fuerza de nobleza, dieron demasiado poca importancia a las maniobras secretas de un adversario latente, que hoy amenaza ser más peligroso que el fascismo abierto. Sólo el hecho de que la prensa rusa, no haya jamás informado una palabra acerca de las tendencias constructivas del proletariado español—tendencias tan ponderadas por el mismo cónsul ruso en Barcelona—habla con elocuencia de sus intenciones inconfesadas.

(Pasa a la página 2)